

Disminuyen los doctorados en Medicina por su leve peso curricular y por el MIR

Encontrar una plaza MIR es, cada vez más, la única salida de los recién licenciados en Medicina. Los decanos constatan que está disminuyendo el número de titulados que opta por el doctorado y subrayan que las causas principales son las prisas por incorporarse al mercado laboral y el escaso mérito curricular del que se dota a la actividad académica.

Álvaro Sánchez León | 29/06/2011 00:00

-
- Que el nuevo grado de Medicina tenga el rango de máster frenará la dificultad notable que existe para que el médico pueda hacer la tesis doctoral
 - Si el acceso al mercado laboral es el principal criterio de decisión, no cabe mucha discusión entre el doctorado y cursar la formación especializada¹⁰

Medicina siempre ha sido la carrera con más doctorados, y lo sigue siendo. Sin embargo, en los últimos años decrece el interés por la actividad académica y encontrar un hueco en el MIR se ha convertido en casi la única salida planteable para los recién licenciados en las facultades de Medicina. ¿Por qué? Los decanos consultados por Diario Médico constatan que esta tendencia a la baja es real y entienden que las prisas por incorporarse al mercado laboral y el escaso mérito curricular con el que se dota a los doctorados son dos de los grandes culpables de que los jóvenes profesionales se distancien del entorno universitario, precisamente en un momento en el que aumentan las facultades de Medicina y se necesitan más profesores.

- Es importante hacer llegar a los MIR que, además de obtener la especialidad, es bueno que hagan la tesis y dediquen tiempo a la investigación

Joaquín García-Estañ, decano de Murcia y presidente de la Conferencia Nacional de Decanos de Medicina, considera que "la obligación de hacer el MIR influye en esta tendencia. Es importante que hagamos llegar a los médicos jóvenes que, además de que obtengan la especialidad, hagan la tesis y dediquen algo de su tiempo a la investigación. Las facultades de Medicina necesitan profesores que sean médicos; es fundamental, y no sólo para las

asignaturas clínicas, sino también para las básicas, porque, ¿quién puede explicar anatomía humana o fisiología humana mejor que un médico?".

Plazas para todos

José María Peinado, profesor de la Universidad de Granada y ex presidente de la Conferencia de Decanos, coincide en que "para los alumnos la salida casi exclusiva es la formación especializada vía MIR. Esto tiene que ver, en gran parte, con que la oferta de plazas de posgrado es capaz de cubrir toda la demanda. A diferencia de los años 80 y 90, en los que la Universidad era una alternativa al MIR, hoy la especialización y posterior acceso al mercado de trabajo resultan un camino mucho más seguro que seguir las incertidumbres de la carrera académica".

- A diferencia de los años 80 y 90 cuando la Universidad era una alternativa al MIR, hoy el acceso al mercado de trabajo resulta un camino más seguro

Él también insiste en la necesidad de dotar de médicos a los departamentos más básicos de las facultades, "que se nutren de licenciados no médicos que sí ven aquí una salida laboral". Felipe Rodríguez de Castro es decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Las Palmas de Gran Canarias y vicepresidente de la Sociedad Española de Educación Médica. En su opinión, "seguramente un mercado laboral muy favorable y la imperiosa necesidad de realizar la formación especializada para obtener la capacitación legal para ejercer han contribuido a rebajar la presión en los egresados para realizar los estudios de doctorado y, eventualmente, lograr el grado de doctor". Él destaca que otra causa de esta tendencia decreciente al interés por el mundo académico ha sido "la incontinencia normativa con relación a la obtención del grado de doctor. El llamado tercer ciclo ha sido percibido en muchas ocasiones por el médico más como una carrera de obstáculos burocráticos que como un periodo formativo enriquecedor". Es más, Rodríguez de Castro apunta también que "el hecho de que no se valore el doctorado lo suficiente en los baremos de las convocatorias de empleo público es otro factor que puede condicionar un posible descenso en el número de doctores de Medicina".

Inma Castilla de Cortázar, decana de la Facultad de Medicina de la Universidad CEU-San Pablo, de Madrid, piensa que "el planteamiento de la formación médica dificulta de forma notable la posibilidad de hacer la tesis doctoral". Sin embargo, destaca que el hecho de que el nuevo grado de Medicina incluya el rango de máster "facilitará las cosas". En su opinión, "el momento más idóneo para hacer la tesis es durante o inmediatamente después de la residencia".

- El tercer ciclo ha sido percibido por el médico más como una carrera de obstáculos burocráticos que como un periodo formativo enriquecedor
-

Tampoco tras el posgrado

Fernando Caballero, director académico del grado de Medicina de la Universidad Francisco de Vitoria, también de Madrid, considera que "la dedicación clínica intensiva que requiere la residencia es un factor determinante para que muchos jóvenes médicos aparquen, frecuentemente sine die, sus estudios de doctorado. En la práctica, esta tarea sólo se facilita en algunos hospitales universitarios. En el fondo, es un fenómeno fácil de entender: si hay que elegir entre una especialidad o un doctorado y las posibilidades de acceso al mercado laboral son el principal criterio de decisión, no cabe mucha discusión". Caballero pone de manifiesto que una vez terminado el MIR "esta situación no mejora, y el interés por completar los estudios de doctorado suele decaer rápidamente en la mayoría de los ya especialistas. En ellos influye, sin duda, el escaso mérito curricular del doctorado fuera de la carrera académica".

Los idiomas, más valorados

Felipe Rodríguez de Castro, vicepresidente de la Sedem, pone cifras a una denuncia sobre el valor del doctorado en las convocatorias de empleo público. Dice que "en las comunidades autónomas con segunda lengua oficial, el idioma tiene un peso variable, pero en ningún caso despreciable" a la hora de consolidar un puesto de trabajo. En concreto, destaca que "en la Comunidad Valenciana, el doctorado cum laude vale 3 puntos, y el idioma, 5; en Galicia, el doctorado supone 2,5 puntos, mientras que la máxima puntuación que puede obtenerse con publicaciones científicas y proyectos de investigación es 4, y el idioma, 5. En el País Vasco, el doctorado cum laude son 5 puntos, la máxima puntuación por los apartados de formación, docencia e investigación vale 20 puntos, y el idioma, 17".